

REINSERCIÓN SOCIAL DE LOS JOVENES DE PANDILLA 2005

POR: NORMA MOLINA

Introducción

Se comparte con analistas que consideran que el fenómeno es complejo y multideterminado por factores estructurales, medioambientales, personales, familiares, comunitarios, políticos, económicos y aquellos factores que contribuyen en la construcción de la identidad de la juventud; dentro de estos factores tiene un peso importante el hecho que la sociedad salvadoreña es marginadora y excluyente, especialmente con los jóvenes. La influencia de la post guerra, quiérase o no, muchos jóvenes vivieron en su infancia éste conflicto; otros han crecido y han sido educados y socializados en el contexto de la post guerra. Se carece de oportunidades

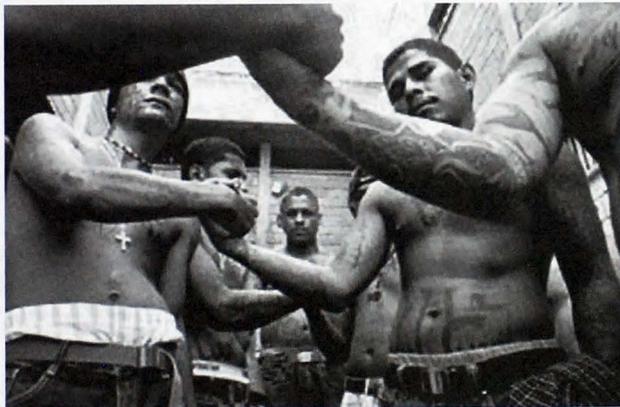
para acceder a un trabajo digno, al contrario se promueven actividades productivas de bajo perfil y remuneración que llevan a buscar alternativas 'fáciles' de sobrevivencia. Se carece de espacios públicos para la recreación llevando a que los jóvenes se tomen (literalmente) las aceras, las esquinas y los limitados espacios de las colonias y barrios donde viven. Asimismo se carece de espacios en la toma de decisiones y participación del bienestar del país.

En síntesis, las causas que dan origen al fenómeno son variadas y forman parte del proceso histórico de la persona, siendo posiblemente su origen primario, los grupos de amigos o estudiantes que se unían para defender su honor (década de los ochenta); es decir, provienen de las transformaciones socioeconómicas,

políticas, culturales y de migración por las que ha pasado El Salvador que junto a las inquietudes mismas de los jóvenes, sus dificultades para insertarse en el mundo de los adultos, han dado como resultado lo que ahora se conoce como MARA.

Es innegable afirmar que las maras o pandillas juveniles en El Salvador, han cobrado importancia en los últimos doce años (1993 – 2005), tiempo coincidente a la finalización de la guerra civil en el país. Asimismo se han hecho esfuerzos por analizar el fenómeno; sin embargo, aún persisten algunas interrogantes. En la presente investigación se trató de dar respuestas a algunas de ellas.

Bajo esta perspectiva, la presente investigación tenía como objetivo general "Identificar las perspectivas (posibles y efectivas) que se le dan a los jóvenes de pandilla para rehabilitarse o reincorporarse a la vida productiva del país, considerando las necesidades personales, grupales y sociales que lo posibiliten"; y siete objetivos específicos: a) Identificar las condiciones económicas, políticas y sociales en el que se encuentran los jóvenes de mara; b) Identificar y analizar la evolución del funcionamiento del grupo y como éste puede facilitar la reinserción social; c) Identificar las condiciones necesarias para la reinserción social. Identificar la demanda de reinserción social de los mismos jóvenes involucrados; d) Identificar, evaluar y analizar los factores que obstaculizan la reinserción de cara a minimizar sus efectos; e) Identificar (en la medida de lo posible)



Reinserción social de los jóvenes de pandilla

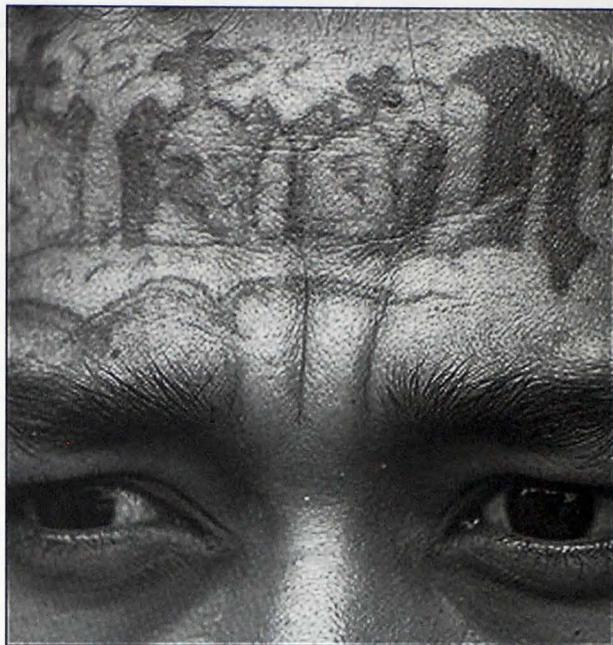
los programas e instituciones que apoyan y tienen programas de reinserción social para jóvenes de pandilla; y, f) Identificar las personas y su relación con los jóvenes de pandilla (identificar personas que los apoyan).

En la investigación se combinaron tres tipos de análisis. En primer lugar, se utilizó el análisis descriptivo, para caracterizar las propiedades y perfiles importantes de los jóvenes de pandilla, que sirvió para obtener datos sobre las carencias de desarrollo personal que ellos manifiestan. En segundo lugar, el análisis correlacional, permitió asociar las variables que dan origen a la problemática de los jóvenes en pandilla, la dinámica interna de los mismos grupos y las condiciones que pueden ayudar a que ellos puedan insertarse o reintersertarse a la sociedad como personas productivas. Y, en tercer lugar, el análisis explicativo, ayudó en el ejercicio de exponer las causas incidentes de su surgimiento, las condiciones que contribuyen a su permanencia y aquellas pueden contribuir a solventar la situación. Para la recolección de la información se combinó las técnicas para métodos cuantitativos y cualitativos, la encuesta y la entrevista.

El trabajo se dividió en cuatro partes; la parte I, se plantean los antecedentes, el marco analítico y metodológico de la investigación. En la parte II, La evolución, el perfil de un joven de mara y los problemas que éste enfrenta. En lo que respecta a la parte III, se incluye los programas de reinserción social, incluyendo las medidas legales (especialmente las que el gobierno ha implementado) y las acciones que realizan las instituciones de la sociedad civil. Finalmente, en la parte IV, algunas propuestas de reinserción y las conclusiones generales del trabajo.

Abordaje técnico e interpretación del fenómeno.

El fenómeno de las pandillas en El Salvador al igual que cualquier



otro fenómeno social, presenta factores generadores y factores que contribuyen a que persista. Si se quiere realmente solventar la problemática generada, es importante analizar los factores que contribuyen a su existencia y permanencia más que analizar los factores que los originaron. En este sentido, se pueden identificar dos tipos de factores que contribuyen a su permanencia: factores endógenos y factores exógenos.

Factores endógenos:

□ Persisten las dificultades en el proceso de la conformación de la identidad, que se relaciona con la escasa o nula presencia de los padres en los hogares, quienes tienen que emplearse para cubrir sus necesidades y lleva a que el tiempo que dediquen a sus hijos se reduzca, provocando la ausencia de modelos positivos o adecuados a imitar.

□ Para los jóvenes estar dentro de

la pandilla significa seguridad, respeto, ser temido, o ser aceptado; salir de ella es todo lo contrario, implica tener la posibilidad latente de que lo maten, ya sea su propia pandilla, la otra o grupos o personas de exterminio que se han dado a la tarea de hacerlo.

□ Persiste un nivel educativo bajo, la mayoría no terminan sus estudios primarios; muy pocos llegan al bachillerato y casi nadie alcanza estudios superiores. Si bien esto es cierto, está dándose el fenómeno de jóvenes de pandilla van a la universidad, es decir, se están tecnificando especialmente en ramas como el derecho.

□ Al no tener niveles educativos altos o manejar bajos perfiles académicos provoca que sus competencias laborales sean bajas y tiendan a emplearse en sectores laborales deteriorados del mercado, donde no se requiere personal permanente y no se tienen ningún tipo

de prestaciones y garantías de continuidad como podría ser el sector de la construcción.

Factores exógenos:

- ❑ El uso de la violencia. Las instituciones tradicionales y primarias del proceso de socialización (la familia y la escuela) inmersas en la sociedad salvadoreña tienen la características de ser violentas o con prácticas disciplinarias de dominación o, familias desintegradas, que obliga a los jóvenes crear o buscar mecanismos de protección, y fomenta a menudo modos agresivos de respuesta, modelando orientaciones agresivas. El que las instituciones primarias sean violentas es producto de factores estructurales como la pobreza, el desempleo y el analfabetismo, entre otros aspectos.
- ❑ El retorno de jóvenes desde Estados Unidos, ha contribuido que los grupos sean más organizados, más violentos e incluso con mayor opción de involucrarse en el crimen organizado.
- ❑ La implementación de leyes duras como la Ley Antimaras y los planes de gobierno como "Mano Dura" y "Mano super dura", han provocado que los jóvenes respondan ante la violencia, con más violencia; ante la represión, capturas y otras prácticas derivadas de la implementación de los planes, con mayor nivel de organización, cohesión y articulación interna. Es decir, antes la organización era de barrio y colonia ahora toda la pandilla está articulada a nivel nacional.
- ❑ El Plan Mano Dura y Super Mano Dura¹ que se ha implementado por el gobierno tiene amplias repercusiones; una de ellas es que el solo hecho de agruparse o estar en grupo es delito y por tanto pueden ser objeto de captura, cuando en realidad no es una situación de delito por sí misma.
- ❑ La violencia intrafamiliar; ya en la investigación realizada por Santacruz

Giralt y Concha – Eastman titulada "Barrio adentro" se veía que casi la mitad de los jóvenes de mara encuestados habían recibido malos tratos como forma de castigo, al entrevistar a jóvenes y a los técnicos que los apoyan manifiestan que hay un enorme peso la violencia en la familia para que un joven decida ingresar a una pandilla.

- ❑ Crecimiento urbano. Persistencia del crecimiento de la ciudad de forma caótica y desordenada, especialmente en el área Metropolitana de San Salvador, con mínimos o nulos espacios públicos que unido al incremento de la población² en el territorio (la tasa de crecimiento al 2004 era de 1.7%), lleva a que los jóvenes busquen sus propios espacios y forma de divertirse.
- ❑ La pobreza sistemática y permanente. De acuerdo al Informe Mundial sobre Desarrollo Humano del PNUD, en el año 2003, El Salvador se encontraba en la posición 104 entre 177 países referente a la pobreza, con un valor 15.9%; la mayoría de jóvenes de pandilla provienen de hogares pobres, de hogares que se las ingenian para ver como van sufriendo el día a día, y si lo pueden hacer de la forma más fácil lo hacen.

Perfil del joven de pandilla. Para poder caracterizar a un joven de pandilla visto hoy es necesario identificar los momentos por los cuales han pasado los grupos: el primero se refiere a la dinámica de los jóvenes antes y durante la guerra hasta llegar a la firma de los acuerdos de paz, aquí los jóvenes se organizaban en los barrios y en los colegios, peleaban por competencias deportivas o por el territorio, se reunían para pasar el rato, embriagarse. En el segundo momento, es a partir de la venida de jóvenes deportados de Estados Unidos que habían estado involucrados en pandillas y por problemas legales retornaron al país; éstos, reorganizaron y unificaron las maras existentes, transmitieron e implantaron su

experiencia, su forma de vestir, de hablar, de tatuarse, de pelear (la estructura y dinámica de operar). Finalmente, el tercer momento se ubica a partir de la implementación de la Ley de Mano Dura, en julio del 2003 en la administración del ex presidente Francisco Flores. Las primeras transformaciones que se dan es la reorganización de las dos pandillas más fuertes (MS y 18), cambian su forma de vestir, manifestarse y hasta las actividades de sobrevivencia, existen más vínculos con el tráfico y venta de droga, y por consiguiente ya no solo tienen conflicto con la otra pandilla sino también con aquellas organizaciones que se dedicaban a este tipo de prácticas.

El perfil personal del joven pandillero no ha variado mucho, sigue teniendo niveles educativos medios y bajos, son muy pocos los que llegan a realizar estudios universitarios, las edades de ingreso oscila entre los 10 y 15 años, hay más hombres que mujeres, si hay mujeres estas son las esposas, las compañeras o novias de los muchachos. De acuerdo a datos reportados por la Policía Nacional Civil, existen alrededor de quince mil jóvenes involucrados en pandilla, se puede identificar dos tipos de motivaciones, una las razones por las que ingresan, entre las cuales se encuentra la falta de atención y cariño de sus familiares; otra situación es porque permanecen dentro de la pandilla, siendo la razón principal la seguridad, pueden morir si se salen. Para los jóvenes de pandilla hay dos momentos, estar activos y estar pasivos, éstos últimos son aquellos que ya no participan en las actividades normales.

Como ya se ha mencionado antes³, la pandilla puede definirse como un grupo social porque interactúan socialmente entre sí, con otros y el resto de la sociedad. Su diferencia está en que funciona al margen de las estructuras legítimamente establecidas, son un grupo, porque tienen su propia identidad, se conocen a sí mismos y lo que los caracteriza de otros (para ellos es fácil identificar a otro de otra pandilla o mara cuando lo ven y le

Reinserción social de los jóvenes de pandilla

saludan), llegan a tomar conciencia de las consecuencias que produce la actividad del grupo, permitiéndoles formalizar y legitimar una estructura organizativa⁴ que ha trascendido del ámbito local de barrio o colonia, al ámbito regional y nacional, se han creado otras figuras como los palabrerros, aquellos que llevan la palabra de una colonia o barrio a otro, y del líder a las colonias o barrios.

El pertenecer a una pandilla lleva consigo dificultades, y éstas pueden analizarse desde varias ópticas, y tipificarse de acuerdo a quien involucre. Por ejemplo, desde de los jóvenes mismos, desde las leyes implementadas, desde las instituciones que trabajan en el rescate y desarrollo de los jóvenes, desde la comunidad en donde viven, y desde las organizaciones con quienes comercian.

Desde ellos mismos. Son jóvenes que se pelean entre sí y responden violentamente ante su comunidad o personas que los marginan o denuncian. Aquellos que desean alejarse de la mara o pandilla se enfrentan a su grupo, al del contrario, a la sociedad (vecinos, familia, sistema legal) y a organizaciones o individuos que se han dado a la tarea de exterminarlos. Evidentemente, sus

actividades de sobrevivencia o de captación de recursos económicos han cambiado van desde la venta de droga, cobrar impuesto de seguridad, extorsión, asaltos, hasta asesinatos por encargo; actividades fuera de lo legalmente establecido y permitido.

Desde el ámbito legal. En la administración del presidente Francisco Flores, se inicia el programa "Mano Dura", y la del presidente Elías Antonio Saca se encuentra en vigencia el Plan "Super Mano Dura", la que consiste en la persecución, captura y encarcelamiento de jóvenes de pandilla estén o no delinquiendo, tengan o no orden de ser aprehendidos, situación que dificulta la reinserción de jóvenes de pandilla.

Desde el rescate social. Las instituciones que promueven el rescate de los jóvenes de pandilla tienen una multiplicidad de dificultades, una de ellas es legislación del plan o programa "Super Mano Dura", cuyo resultado es la deserción de jóvenes que se encuentran en proceso de rehabilitación, ya no asisten por temor a ser capturados y encarcelados; otra, es la dificultad que enfrentan las mismas instituciones, por una parte limitados recursos económicos y humanos disponibles; que sumados a una mala articulación y coordinación entre las mismas lleva a duplicar esfuerzos y utilizar inadecuadamente los pocos recursos con que cuentan.

El joven que quiere reinsertarse enfrenta la dificultad señalada y además el etiquetamiento por parte de los vecinos e instituciones legales, al identificarlo como: "antisociales", "violentos", "asesinos", "ladrones" entre otros calificativos negativos que limitan la rehabilitación de estos jóvenes y los envuelven en un círculo vicioso difícil de superar.

La ayuda que brindan las diferentes instituciones son

variadas, talleres vocacionales (huertos hidropónicos, panadería, carpintería, etc), acompañamiento espiritual, y en algunos casos, ayuda económica para completar estudios formales. Todos coinciden en la promoción de tres ejes principales:

El primero, es crear programas y proyectos para la integración social, económica, cultural de los jóvenes, que incluyan los aspectos siguientes: psicológico, competencias vocacionales personales, desintoxicación, crecimiento personal y acompañamiento. No sin antes capacitar adecuadamente a las personas que van a atenderlos. El segundo, crear programas y proyectos de bolsa de trabajo, para que aquellos que estén rehabilitados y tengan las competencias laborales adecuadas puedan ser absorbidos por el mercado laboral. Y, el tercero es, crear programas y proyectos de sensibilización, campañas dirigidas hacia los mismos jóvenes y a la sociedad en general para concienciar que el fenómeno para que se resuelva se debe involucrar a toda la sociedad y aceptarlos como son para poder reorientarlos o resocializarlos con firme a la sociedad los requiera.

Conclusiones generales

Indiscutiblemente, estamos viendo en una sociedad donde no solo las migraciones están modificando el desarrollo de la misma, sino la dinámica de los jóvenes en pandillas lo están haciendo. Las pandillas han evolucionado cualitativamente como producto de las medidas coercitivas implementadas y la influencia de los deportados involucrados en pandilla provenientes de Estados Unidos, aunque no son muchos, si lo suficientes para generar mayor violencia entre e intro del grupo. No es extraño encontrar titulares de noticias donde se acusa a la MS o a la pandilla 18 de asesinatos y robos, como muestra de ello, a finales del 2005, fue común encontrarse con carreteras cerradas como protestas de asesinatos adjudicados a los miembros de pandillas.





Las actividades de sobrevivencia que ahora tienen los grupos de pandillas, ya no es el robo de una gallina, o pedir sin obligación al que va de paso, hoy por hoy estas actividades se relacionan con el crimen organizado, la venta de drogas, el asesinato por encargo, cobrar por el paso de vía (sea o no un vendedor), si antes no se metían con la gente del lugar donde vivían ahora sí lo hacen. En un inicio, los jóvenes de pandilla cobraban renta a rutas de buses, para finalizar el dos mil cinco, este cobro trasciende a los vendedores, repartidores, "muchachas de la vida alegre", tiendas y hasta los mismos vecinos, todos para tener derecho a vender o caminar por zonas bajo su dominio, deben pagar.

Otros cambios es la imposición informal de toque de queda, existen lugares donde la gente se encierra en sus casas a partir de determinada hora, después de la cual son los jóvenes de mara los únicos los que transitan. También existen lugares donde los jóvenes ya no salen, debido a que llega un vehículo y si ve a dos reunidos les dispara y las personas por temor lo que hacen es ya no salir de sus casas.

En relación al trabajo de reinserción social, existe una desarticulación entre las instituciones que lo hacen que contribuye

a que duplicar esfuerzos humanos y financieros, en muchos casos lo que existen son programas vocacionales de corto plazo, sin seguimiento y sin garantía de emplearse en el corto plazo. Ha sido común escuchar a jóvenes quejarse de que les sirve capacitarse si no va a encontrar trabajo, y que una situación que les ayuda es el acompañamiento de alguien, porque para ellos, estar solos significa volver a lo mismo.

Cuando un joven de pandilla quiere salirse de su grupo se enfrenta al mismo, a la sociedad que lo tiene etiquetado y a grupos de exterminio, y si se une al hecho que El Salvador es un país relativamente pequeño territorialmente hablando, se tiene que cuando un joven de pandilla se sale tiene que ingeniárselas para no ir a los lugares donde está la pandilla contraria o haya personas o grupos que quieran matarlo, para el caso, existen jóvenes que no necesitan estar encarcelados, ellos viven en una cárcel, ya sea en su casa o en su colonia, son jóvenes que no pueden desplazarse fuera de su casa o colonia porque ya tienen la amenaza de que los van a asesinar; mas de alguno lo que hace es salir de madrugada y llegar entrada la medianoche.

No se debe dejar de mencionar que la dinámica de las pandillas es cambiante y de forma acelerada, para muestra un botón, en los últimos meses del año dos mil cinco no fue extraño encontrarse cerradas las vías de acceso a colonias o barrios populosos como lo es San Bartolo, y como medida de presión por parte de dueños de microbuses o buses de rutas a donde asesinaron a cobradores o motoristas.

Finalmente, es importante hacer la reflexión de un riesgo latente que ya en los años noventa se preveía y era la posibilidad de que ambas maras o pandillas se unieran⁵, especialmente si se les combatía con represión o medidas de castigo; es decir, los intereses o las diferencias particulares de las dos maras más importantes (18 y MS) podían pasar

a segundo plano y se terminaba afirmando que este hecho era sumamente peligroso para la sociedad y que se debían realizar acciones para la problemática de la juventud; aún al iniciar la investigación se tenía esa percepción, pero después se conoció la existencia de líderes (especialmente provenientes de Estados Unidos y en contraposición de lo que pensaban los que nunca han salido del país) estaban dividiendo a la pandilla internamente⁶, se cambio de posición. Sin embargo, las medidas de castigo han persistido en contraposición a medidas de justicia restaurativa⁷ lo que lleva a reevaluar nuevamente la tesis, de hecho ya ambas pandillas (MS y 18) se han pronunciado (verdad o mentira) y convocado mutuamente para unirse y enfrentar juntos a quienes los están atacando. Es decir, efectivamente existe el riesgo que ambas pandillas se unan y hagan un frente común de cara a enfrentar a la sociedad que sigue marginándolos y excluyendo de las posibilidades reales de reinserirse a la vida productiva.

Citas

- Para aplicar estas leyes se han tenido que modificar algunas leyes o códigos como Código Penal, Procesal Penal y a las Leyes del "Menor Infractor" (ahora Ley Penal Juvenil), y la referidas a la "Vigilancia y control de ejecución de medidas al menor infractor".
- Tenemos una extensión territorial de 21,040.79 Km², y una densidad nacional de población de 321 por Km², y en el AMSS de 3,947 personas por Km².
- Las Maras una población vulnerable y las necesidades de reinserción social. Revista Entorno septiembre 2004 - marzo 2005; y, Nuevos Problemas Sociales de El Salvador 1995. Tesis para optar a la licenciatura en Sociología en la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA).
- Ibid.
- Nuevos Problemas de El Salvador 1995. Tesis para optar a la licenciatura en Sociología en la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA).
- Divide y vencerás, los líderes estaban implementando medidas como cero tolerancia, esto significaba si un joven metía la pata como quien dice, era eliminado pese a que los líderes nacionales dijeran que había que darle otra oportunidad, de hecho los resultados fueron el asesinato de varios líderes y que la pandilla se dividiera por sector o comunidad.
- La justicia restaurativa, intenta exponer que el castigo solo lleva a más violencia y no resuelve nada y las relaciones entre el hecho, la comunidad y las víctimas se vuelve más tenso; de lo que se trata es, en primer lugar, que el hecho (el joven pandillero) asuma su responsabilidad, en segundo lugar, se le establezca medidas de reparación en vez de castigo.